



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT55: Miradas antropológicas sobre la niñez

Acciones colectivas y nuevas crianzas: una mirada antropológica y etnográfica de las infancias trans

Marcela Alejandra Parra. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Nacional del Comahue. marcelaalejandraparra@gmail.com

Gabriela Bercovich. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Nacional del Comahue. gabriela.bercovich@gmail.com

Resumen

En esta ponencia presentamos los avances del Proyecto de Investigación “Salud Mental, Procesos de Crianza e Infancias: entre la Acción Comunitaria y las Políticas Públicas” (FACE-UNCo) en el cual nos proponemos identificar y comprender acciones comunitarias vinculadas a la salud mental y los procesos de crianza de las infancias en las provincias de Neuquén, Río Negro y La Pampa (2018-2020).

La estrategia metodológica implementada es eminentemente cualitativa y toma aportes de la antropología, especialmente su énfasis en la diversidad de la experiencia humana y su práctica hacia la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios actores implicados a través de un método etnográfico. Asimismo, dentro de la estrategia metodológica, se implementaron múltiples dispositivos de producción de datos entre los que se encuentran la observación participante, análisis documental, conversaciones informales, registro fotográfico, entre otras.

La Asociación Civil Gaia-Nueva Crianza reúne familias del Alto Valle de Río Negro y Neuquén (Patagonia Argentina) nos invita a pensar una nueva crianza desde sus experiencias como familias de niños trans. También nos convoca a pensar en

políticas públicas participativas que incluyan las voces, las miradas y los sentires de los niños los quienes generalmente son ignorados o desestimados.

Palabras clave: *Investigación militante; Infancias trans; Políticas públicas participativas.*

Introducción

En esta ponencia presentamos los avances del Proyecto de Investigación “Salud Mental, Procesos de Crianza e Infancias: entre la Acción Comunitaria y las Políticas Públicas” (FACE-UNCo) en el cual nos proponemos identificar y comprender acciones comunitarias vinculadas a la salud mental y los procesos de crianza de las infancias en las provincias de Neuquén, Río Negro y La Pampa (2018-2020).

Entendemos que las acciones colectivas no sólo encierran un enorme potencial y riqueza, sino que surgen, al menos en parte, debido a que hay necesidades e intereses en relación a las infancias que no están cubiertas ni por el Estado ni por otras instituciones u organizaciones sociales. En ese sentido, nos proponemos no sólo conocer en profundidad dichas iniciativas sino recuperar los saberes sociales que las mismas pueden aportar al diseño y reformulación de las políticas públicas vinculadas a las infancias.

Lo anterior se fundamenta en lo planteado desde las Epistemologías del Sur respecto a que, para transformar el mundo, no hacen falta sólo los conocimientos elaborados desde la academia sino también los conocimientos procedentes desde las distintas luchas sociales (De Sousa Santos, 2010). Así, los saberes presentes en los distintos procesos de acción colectiva adquieren un valor especial por su potencial aporte a la construcción de un pensamiento colectivo y crítico a nivel latinoamericano y a las políticas públicas.

Estrategia Metodológica: la incorporación de la mirada antropológica y del enfoque etnográfico

La estrategia metodológica implementada es eminentemente cualitativa y toma aportes de la antropología, especialmente su énfasis en la diversidad de la experiencia humana y su práctica hacia la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios actores implicados a través de un método específico, el método etnográfico (Colángelo, 2003).

En este marco, y en función especialmente de incluir las miradas y las voces de las infancias, así como también de reconstruir los sentidos y las prácticas de estos actores en las iniciativas colectivas que estudiamos, hemos incluido los aportes de la antropología y de la antropología de las infancias así como también hemos incorporado los desarrollos de la etnografía y de la etnografía colaborativa con niños y niñas (Milstein, 2015). Como sostiene Nunes (1999), la “antropología del niño” es una antropología interesada en interpretar el modo en que los niños entienden el mundo y su sociedad.

A nivel metodológico, tomamos también los aportes del trueque constructivo propuesto por Alejandra León Cedeño (2007, p. 1) entendido como:

una forma de superar las limitaciones de otras formas de producción de conocimiento científico, planteando una forma de convivir con colectivos en los lugares específicos donde éstos actúan para aprender de sus acciones contrahegemónicas y de ayuda mutua, y apoyando su autoorganización al mismo tiempo.

Dicha metodología está guiada por tres principios fundamentales: “ayudar sin estorbar, trabajar por intercambio o trueque y ayudar a fortalecer la red afectiva de los colectivos en aquello que sea pertinente” (León Cedeño, 2007, p. 10).

Asimismo, dentro de la estrategia metodológica, se implementaron múltiples dispositivos de producción de datos por lo cual hablamos de un “mosaiquismo metodológico” (Bonvillani, 2018, p. 20). En el caso concreto del abordaje del TC se utilizaron la observación participante, el análisis documental, el establecimiento de conversaciones informales, el registro fotográfico y con videos, los dibujos y las producciones plástica de *les niñas*, etc.)

El análisis de datos se realizó de manera conjunta a su producción e implicó la construcción de categorías analíticas que nos ayudaron a organizar e interpretar el material producido. En ese sentido, entendemos que la lógica del análisis cualitativo

es la recurrencia y que ella tiene que ver con la búsqueda de aquellos sentidos que insisten y a partir de los cuales vamos configurando nuestras categorías de análisis. Como dijimos anteriormente, este texto da cuenta de nuestra inmersión como investigadoras y nuestra participación activa durante un año en el TC, espacio único de expresividad y construcción de subjetividad que, desde lo que sabe NC, no existe en ninguna otra asociación de familias de *niños trans*.

Dicha inmersión no implicó la realización de una etnografía en sentido estricto - plantear lo contrario sería un atrevimiento y una imprecisión- pero si la concreción de una investigación cualitativa en la que apelamos fundamentalmente a la realización de observaciones participantes y para la cual tomamos muchos de los aportes del enfoque etnográfico y de la etnografía con niños y niñas. Esta última, implica “un modo de ver a los niños y a las niñas, como quienes pueden hacer una contribución relevante a la comprensión de nuestros mundos sociales y culturales” (Milstein, 2016, p.3).

Entre los aportes de la etnografía que tomamos están:

- El situar como punto de partida la interacción entre el investigador y sus “objetos de estudio” (Fonseca, 1998) y la observación participante (Milstein, 2016, p. 2); la presencia de esta última es condición indispensable en cualquier trabajo etnográfico siendo que, las maneras de observar y participar, pueden ser múltiples: “uno tiene que adecuar lo que va haciendo a lo que hace la gente, porque la gente es la que dirige, y no uno” (Milstein, 2016, p. 2); en nuestro caso, el texto que presentamos es resultado fundamentalmente de la observación participativa realizada en el TC durante el año 2019 y en distintas instancias en las que participaron *les chiques* y las familias de NC (Festival Callejero, cierre de fin de año, etc.);
- “La pregunta por la alteridad” (Milstein, 2006, p.4) que, en nuestro caso, estuvo orientada a las experiencias de estas “infancias otras”, infancias trans que vienen a romper paradigmas, a interpelar a la sociedad patriarcal y binaria en la que vivimos; esto implicó un trabajo muy fuerte de sacarnos los supuestos que traíamos como investigadoras; un trabajo de ruptura con nuestros presupuestos acerca de “la infancia”, trabajo en el que fuimos buscando visibilizar/nos,

pensar/nos, sentir/nos estas infancias “otras” no como “bichos raros”¹ sino como “personas con derecho a ser”; y “¿cómo hago para develar la perspectiva de los actores?” –se pregunta Diana Milstein (2016)- “sacándome de encima las mías para interpretar las otras”; en este trabajo de ruptura y deconstrucción nos guiaron las propias familias de NC en tanto sujetos epistémicos con saberes “otros”; ellas nos enseñaron a poder escuchar a *les chiques*;

- La variabilidad de las estrategias implementadas:

es imposible contarlas, son incontables, porque uno las va imaginando mientras va conociendo a la gente, y en situaciones completamente fortuitas, incluso, uno tiene que ir pensando cuál es la mejor estrategia para construir un documento, para conversar con alguien, para estar en un lugar, y cuál es el mejor rol que uno puede tomar para percibir algo (Milstein, 2016, p 5)

en nuestro caso nos incluimos en el taller porque se nos abrió esa posibilidad desde las familias de NC; nos incluimos como “uno más del equipo coordinador/facilitador” disponiéndonos a “ayudar sin estorbar, a trabajar por intercambio o trueque y ayudar a fortalecer la red afectiva de los colectivos en aquello que sea pertinente” (León Cedeño, 2007:10); así nos pusimos a preparar el espacio antes de que llegaran *les chiques*, a jugar con masa y a conversar con *elles*, a dibujar y a organizar actividades, etc.

- La multiplicidad de documentos que se pueden utilizar y producir como fuente de información: “cualquier documento le viene bien [al etnógrafo]; cuantos más documentos tenga, mejor; y los documentos no importa si son escritos, si son con números, si son visuales, si son arquitectónicos, todo es documento para un etnógrafo” (Milstein, 2006); en nuestro caso, los documentos estuvieron constituidos por dibujos, producciones plásticas, palabras, imágenes, videos, registros de conversaciones informales, etc.
- El trabajo de registro y escritura permanente a partir de las observaciones participantes realizadas: “anotar, registrar, contar y describir; si hay algo que hacemos es escribir todo el tiempo” (Milstein, 2016); después de cada observación participante cada una de las investigadoras hacíamos nuestros

¹ Diario de Campo A, reunión familias NC, 20-07-19.

propios registros que luego socializamos, discutimos y pusimos en tensión²; en dichos registros fuimos tratando de hacer una “descripción densa” (Geertz) de lo que sucedía así como también intentamos dar cuenta, entre otras cosas, de los decires/haceres/sentires de *les chiques* y de lo que sus mamás/papás/familias decían respecto a dichos decires/haceres/sentires de sus *hijas*.

¿Qué es Nueva Crianza?

NC es una asociación de familias del Alto Valle de Río Negro y Neuquén (Patagonia Argentina) que se empezó a reunir para pensar una nueva crianza desde sus experiencias como familias de *niñes trans*. Dicha asociación surge cuando las familias de estos *niñes* comienzan a encontrarse con diferentes dificultades del contexto social (escuela, salud, etc.).

Esta asociación surge también a partir de la necesidad de ser un grupo -y no tan sólo individualidades- que tenga fuerza para luchar por los derechos de sus *hijas* y para lograr cambios verdaderos que trasciendan las instituciones donde *elles* asisten.

En NC participan *les chiques*, sus familias nucleares, familias ampliadas (tíos, abuelos, etc.) y *amigues*. Los objetivos que se proponen tienen que ver fundamentalmente con visibilizar las infancias y adolescencias trans; crear conciencia; escuchar lo que *les chiques* dicen y no lo socialmente establecido; evitar el sufrimiento de sus hijos “sumando días de felicidad”³; y generar políticas públicas desde sus propias vivencias y problemáticas privadas para que ninguna otra familia de *niñes trans* vuelva a estar sola y porque entienden que “lo personal es político” (FB NC).

También buscan apoyarse y transitar juntos sus realidades como familias diversas: “nosotros no teníamos antecedentes [de otras familias que les hubiera pasado lo

² También en algunas instancias públicas –Primer Foro de Infancias Trans de Neuquén, abril de 2018; Fiesta Callejera, julio de 2019; etc.- hicieron observaciones participantes y escribieron sus correspondientes registros otros compañeros del equipo de investigación y ese fue un material que también se fue incluyendo en nuestros análisis.

³ F, amiga de NC en el artículo Neuquén abrió un consultorio dedicado a la identidad de género en la infancia. Diario Río Negro, 01-04-2019. Disponible en <https://www.rionegro.com.ar/respuestas-por-la-identidad-de-genero-en-la-infancia-938428/> Fecha de consulta: 01-04-19

mismo y hubieran contado], no queremos le pase eso a otras familias”⁴. En ese sentido, “hemos decidido compartir algo íntimo porque es algo que se desconoce mucho y donde hay mucha gente que sufre”⁵. Y agregan, “en Nueva Crianza hablamos de infancias, decimos infancias, las escuchamos, permitimos que las infancias nos interpelen, nos cuestionen, nos sorprendan... nos propongan otros mundos”⁶.

Las acciones que realizan son múltiples y diversas. Algunas de ellas tienen que ver con: encontrarse como familias y *amigues* los sábados cada 15 días: “como grupo de familia hace un año casi que se juntan para compartir alegrías, vicisitudes... es un espacio de libertad que no tiene que venir siempre sino cuando pueda”⁷. Otras de las acciones tienen que ver con: organizar el TC; participar en espacios públicos para dar a conocer la temática (foros, charlas, jornadas, etc.); informar-capacitar en las escuelas donde van sus *hijos*; acompañar trámites de cambios de documento nacional de identidad (DNI), etc.

¿Qué es el Taller CreSiendo? Voces, sentires y miradas de *les niñas*

La inclusión del TC dentro de NC surge como como respuesta a la demanda de *les niñas* de encontrarse y reunirse entre *elles*, de “encontrarse con pares”⁸ así como los grandes también se encontraban y se reunían.

Originalmente este taller fue una propuesta desarrollada fuera del espacio de NC por dos docentes de nivel inicial y primario que generaron este espacio con el objetivo de que los niños se encontraran y tuvieran un contacto con el aprendizaje de forma placentera y creativa⁹.

A dicho taller comienza a ir S, una niña trans *hije* de una de las familias que participa en NC siendo allí donde ella –que en ese momento era él- comienza a dibujarse,

⁴ Diario de Campo A, V en Capacitación CCI Centenario, 22-02-19.

⁵ Diario de Campo A, Charla Colegio Cipolletti, 22-02-19.

⁶ FB NC, 18-08-2019.

⁷ Diario de Campo A, F reunión NC 28-05-19.

⁸ Diario de Campo A, V en reunión NC 02-11-19.

⁹ Fierro Vallejos, SC Ver Planificación “CRE siendo...Un espacio para transformar y transformarse”

reconocerse y nombrarse como una niña. “Decime nena” –le dijo una vez a la coordinadora del taller- y la coordinadora le dijo “bueno”¹⁰.

Esta claridad y contundencia de quiénes son y su pedido de ser considerados como tales, así como la interpelación que las mismas implican, es una constante que se repite en el relato de las familias. “Ella lo tiene re-claro” –dice una mamá- “desde que era re-peque dice que es nena... es a mí a la que le cuesta”¹¹. Otra de las mamás cuenta que su *hije* le dijo: “mamá, ¿por qué soy nena? ¿por qué vos me pusiste nombre de nena?”; esas fueron las preguntas disparadoras que le hizo durante un baño y ante las cuales, inicialmente, D no supo responder más que con el discurso relacionado con la genitalidad¹² aunque luego pudo ir escuchando otra cosa hasta darse cuenta de que J se sentía y era un varón y no una nena.

El TC se hace los primeros sábados de cada mes en paralelo a la reunión de las familias de NC y tiene como objetivo generar un lugar para “jugar que ponga en realce el sujeto... el hacer con otros”¹³. Se trata de un espacio donde no sólo grandes y *chiques* la pasamos bien sino “donde se pone mucho el cuerpo”¹⁴.

Al taller asisten *les niños* de las familias que forman parte de la asociación y también sus hermanitos, amigos, primos, *hijos* de las facilitadoras, etc. *Les niños* van acompañados, “no es un gueto”¹⁵. Depende del día, pero suelen ir entre unos 5-6 y hasta 12-15 *niños*. Las coordinadoras solemos ser –incluyéndonos las investigadoras- tres o cuatro adultas.

Inicialmente el espacio estaba diseñado para *niños* de 3 a 10 años¹⁶ pero en el CreSiendo que se ha hecho dentro de NC, y a pesar de cierto temor de que no se engancharan con la propuesta, se han sumado también algunos adolescentes: “me gusta ir porque me gustan muchos los chicos”¹⁷. Así, participan *niños* y

¹⁰ Diario de Campo A, S en reunión NC, 02-11-19.

¹¹ Diario de Campo A, A en reunión NC 02-11-19.

¹² J, un nene que siempre supo quién quería ser. Diario La Mañana del Sur. 23 de Abril de 2018. Disponible en <https://www.lmcpolletti.com/julian-un-nene-que-siempre-supo-quien-queria-ser-n589192>. Fecha de consulta: 26-04-18

¹³ Diario de Campo A, F en reunión NC, 20-07-19.

¹⁴ Diario de Campo A, S en reunión NC, 02-11-2019.

¹⁵ En varias oportunidades se ha comentado acerca de esta preocupación de que NC y/o el taller de los niños no se transforme en un gueto. Diario de Campo A, F en reunión NC 20-07-19.

¹⁶ Fierro Vallejos, SC Ver Planificación “CRE siendo...Un espacio para transformar y transformarse”. Inédito.

¹⁷ Diario de Campo A, N en TC, 16-08-19.

adolescentes de familias de distintas localidades tales como Neuquén, Cipolletti, Allen, General Roca, etc. y de edades muy diferentes entre sí habiendo *niñes* desde los 5 años -y hermanitos bebés también de estos *niñes*- hasta adolescentes de 17 años. Incluso la participación en “la reunión de adultos ha aumentado cuando coincide con el Cre-Siendo porque *les chiques* no se lo quieren perder”¹⁸.

En primer lugar, se dispone el espacio –que varía según el lugar físico donde se realice la reunión de NC (la Escuela Hospitalaria y Domiciliaria; el jardín de infantes n° 17; la casa de alguna de las *amigues*, etc.)- donde se acomodan mesas con distintos materiales y sillas alrededor, almohadones en el piso, rincones en el suelo con distintos juegos, pizarrones y afiches en las paredes, música, etc.

Los materiales que se ofrecen son hojas blancas, témperas, CDs para pintar, juegos de construcción (ladrillitos, dakis, etc.) y juegos de mesa reglados, cuentos, telas, disfraces, música, material para reciclar, plastilina, espejos, mandalas, palitos de helado y plasticola, etc. En oportunidad del Día de las Infancias, una de las familias también propuso armar una instalación y en otro de los encuentros *les niñes* trabajaron con cajas grandes y distintos elementos (zancos, sogas, pelotas, etc.) armando un circuito de juego para sus familias.

Luego que se recibe a *les niñes* en el taller, los mismos van eligiendo de acuerdo a sus ganas y de manera libre, qué es lo que quieren hacer: dibujar, pintar, armar distintas formas con masas, hacer origamis y grullas, pintar autorretratos, disfrazarse, etc. Mientras tanto, las facilitadoras del taller los vamos acompañando. Es un espacio libre donde se trabaja “lo que yo tengo ganas”¹⁹. En algunas oportunidades, cuando existe la posibilidad y se puede, también *les niñes* salen un rato al patio a corretear y a hacer juegos más activos con el cuerpo.

El taller dura unas dos horas aproximadamente, aunque a veces se extiende un poco más. Por momentos se observa que *les niñes* están muy enganchados y entretenidos, en otros momentos se dispersan, a veces se ríen y juegan un montón, cuentan lo que sienten, relatan anécdotas, por momentos también pelean, etc. Antes de finalizar, se hace un cierre donde se comparte un desayuno, se intercambian comentarios de temas que a *les chiques* les interesa, se narran las novedades que

¹⁸ Diario de Campo G, TC 07/09/19

¹⁹ Diario de Campo A, S en reunión NC, 16-03-19.

hubieron en el tiempo que no se vieron y se propone qué quieren hacer la próxima vez.

En el taller también se han ido estableciendo algunos límites que tienen que ver fundamentalmente con el no uso de celulares, el trato respetuoso entre ellos, el tipo de música que se escucha, etc²⁰. También se ha conversado sobre la importancia de nuestra inclusión en el taller como investigadoras/facilitadoras en tanto adultas que miran, escuchan, conversan y sostienen.

Mientras se juega, se pinta y se diseñan creaciones originales muy buenas como un auto-retrato y el león trans²¹ que hizo N, una adolescente, o la bandera que combinaba los colores de la bandera del orgullo gay con los colores de NC que hicieron otras niñas²². Asimismo, les niños y adolescentes van comentando y expresando distintas temáticas de su vida cotidiana que les son significativas: por ejemplo, hacen preguntas y observaciones acerca del relevamiento trans que se hizo en la zona²³; expresan que su infancia es distinta a la de algunas personas adultas trans porque ellos “tienen hoy la oportunidad de que sus familias los reconozcan y acompañen amorosamente desde muy pequeños²⁴; o se preguntan “¿qué es un niño trans?” mientras conversan entre *elles*²⁵.

Muchas veces algunas de las cosas que dicen interpelan fuertemente a las adultas que allí estamos: “yo elegí mi nombre y vos no” -le dice A a una de las facilitadoras del taller²⁶. La facilitadora también cuenta que esta niña nunca la llamaba por su nombre sino que la convocaba por cualquier otro nombre mientras le decía, “¿vos te elegiste tu nombre? Yo sí”. Eso fue así hasta que S le contó cómo le hubiera gustado llamarse de chica y A la empezó a llamar entonces por ese nombre que ella hubiera deseado²⁷.

²⁰ Diario de Campo G, TC 07-04-19

²¹ Un león con la barba de color rosa y celeste. Diario de Campo A, TC 06-07-19.

²² Diario de Campo A, TC 06-07-19.

²³ Diario de Campo G, TC 07-04-19.

²⁴ Diario de Campo A, reunión NC 20-07-19.

²⁵ Esto ocurrió durante el último encuentro del año 2019. Diario de Campo A, cierre del año NC 14-12-19.

²⁶ Diario de Campo A, reunión NC 02-11-19.

²⁷ Diario de Campo A, reunión NC 02-11-19.

Según comentaban las familias en una de las últimas reuniones del año, “los nombres que eligen en general son fuertes”²⁸ a la vez que expresaban que era “una bendición”²⁹ poder elegir el nombre propio que suele ser lo menos propio que tenemos la mayoría de las personas. En otra oportunidad, una de las mamás había contado también en relación al nombre de su *hije*, que él en un momento le había dicho: “mamá yo soy J y toda la familia me va a decir así”³⁰. Con esa frase, el pequeño J de cinco años, que nació con genitales femeninos, se había plantado frente a su mamá y le había pedido con mucha fuerza y convicción que se le reconociera su identidad autopercebida³¹.

No obstante, y más allá de que durante las dos horas del taller surgen y se comentan muchas de las cosas que les suceden y les importan a *les chiques*, es en el momento final del desayuno donde más se comparte lo que le va sucediendo a cada uno. Algunas de esas cosas son lindas, por ejemplo, cuando N de cinco años contó que le habían entregado su DNI.

Otras aluden a situaciones más bien inéditas de estas infancias: una vez, S y A dijeron que ellas tenían dos fechas de cumpleaños, “una cuando nacimos y otra cuando nos dieron el DNI” y empezaron a contar también cómo se llamaban antes. En otra oportunidad A dijo, “yo tengo tres cumpleaños, el día que tenía que nacer, el día que nací y el día que me cambié el nombre”³² [...] “para mí no está bueno hablar de eso porque no la pasé bien”³³. En relación a esto último S contestó, “pero es bueno acordarse de lo de antes porque es parte de tu historia”³⁴.

En ese espacio también se conversa acerca de algunas situaciones difíciles vividas por *elles* en distintos espacios y momentos. Varios han comentado, por ejemplo, que en la escuela no la pasan bien: “hay que bancarse la escuela”³⁵, “a mí en el colegio

²⁸ Diario de Campo A, reunión NC 02-11-19.

²⁹ Diario de Campo A, Capacitación CCI, Centenario 22-02-19

³⁰ Video informe 247 J, el niño transgénero. Canal 247.

³¹ J, un nene que siempre supo quién quería ser. Diario La Mañana del Sur, 23 de Abril de 2018. Disponible en <https://www.lmcpolletti.com/julian-un-nene-que-siempre-supo-quien-queria-ser-n589192>. Fecha de consulta: 26-04-18.

³² Diario de Campo G, 21-09-19.

³³ Diario de Campo G, 10-08-10.

³⁴ Diario de Campo G, A en TC 10-08-10.

³⁵ Diario de Campo A, S reunión NC, 02-11-19.

me hacen bullying”³⁶. Otros han relatado vivencias complejas tenidas dentro de sus familias: “lo peor que me pasó en mi vida fue que mi papá me llevara al psicólogo para que me convenciera de que no era una niña trans”³⁷ y, además, “mi abuelo nunca me pudo decir por el nombre”³⁸ -refiriéndose luego a su realidad y nombre actual.

En otra oportunidad M le habla bajito a S, una de las facilitadoras, y le dice que quiere decir algo pero que no se anima, que se lo cuenta a ella para que lo cuente a los demás y le relata que ella se llama M pero que le gustaría llamarse A y que cuando le contó eso a una amiga, la amiga se rió³⁹. “¿Y vos qué nombre querés que te digamos?” –le dijo la facilitadora - “yo quiero que me digan A”. Ante eso, su hermano expresó que a él le costaba llamarlo así, que le era complicado de entender pero que hacía todo lo posible por respetar eso⁴⁰.

Así, temáticas tan importantes como la identidad, el nombre propio, el nombre que tenían antes, las fechas de sus dos o tres cumpleaños, lo que les sucede en la escuela, el reconocimiento o no de los distintos miembros de sus familias, etc. van surgiendo en el taller mientras se juega, se dibuja, se usan disfraces, se escucha música, etc. y, sobre todo, mientras se comparte el desayuno.

En el momento del desayuno, las facilitadoras también suelen plantear preguntas y reflexiones acerca de distintos conflictos que se van suscitando en el taller y/o cuando se encuentran fuera de él: “A fue a mi casa y me dio de patadas”⁴¹ -contó J- ante lo cual las facilitadoras intervinieron diciendo que no estaba bueno que pase eso. A lo anterior J también agregó “tengo una hermanita nueva” –refiriéndose a la hija de la nueva pareja de su mamá⁴².

Antes de finalizar el desayuno, las facilitadoras preguntan a les niños cómo se sintieron ese día. “¿Alguien más quiere contar algo más? ¿vos C?”. Y ahí C cuenta que tiene una vecina que se llama igual que ella y eso le molesta. Ante eso, la facilitadora pregunta si a ese nombre se lo habían puesto los padres o lo había

³⁶ Diario de Campo A, TC 07-04-19.

³⁷ Diario de Campo A, A en TC 07-04-19.

³⁸ Diario de Campo G, A en TC 10-08-10.

³⁹ Diario de Campo G, TC 10-08-10.

⁴⁰ Diario de Campo G, O en TC 21-09-19.

⁴¹ Diario de Campo A, TC 07-04-19.

⁴² Diario de Campo A, TC 07-04-19.

elegido ella a lo que C contesta, “siempre tuve ese nombre”⁴³. En ese contexto, Sh cuenta que ella se puso ese nombre pero que no le dicen así en todos los espacios⁴⁴. Asimismo, en ese momento final, las facilitadoras preguntan a *les niñas* qué les gustaría hacer la próxima vez. Así, han salido propuestas como las de jugar con cajas grandes, hacer slime, usar disfraces, modelar con arcilla, traer cuentas para hacer collares, teñirse el pelo, cocinar, etc⁴⁵.

En algunas ocasiones, al final del taller, se han hecho algunas actividades especiales que, entre otras cosas, tratan de mostrar lo que les niñas realizan y producen “mientras los grandes están en la reunión”⁴⁶. Una vez, *les chiques* presentaron una obra de teatro⁴⁷ y en otra oportunidad, como festejo del Día de las Infancias, *les niñas* prepararon una instalación para que jugaran *niños* y familias.

Discusiones y debates

Como planteamos al inicio, uno de los objetivos específicos de la investigación es vincular la producción de conocimiento al diseño de políticas públicas más adecuadas a las realidades de nuestras infancias entendiendo que “la incorporación y el diálogo con el otro, centrales para la producción de conocimiento antropológico, implica la necesidad de una escucha atenta de los diversos grupos a los que se pretende servir, a fin de diseñar políticas para la infancia orientadas [...] por la realidad de los sujetos sociales involucrados. De este modo, prácticas y representaciones diferentes sobre la niñez y la familia, gestadas desde distintos grupos sociales [serían vistas] como aportes valiosos para la elaboración de políticas” (Colángelo, 2003, p 6).

En ese contexto, entendemos que “este interés por recuperar el punto de vista del otro llevaría a incluir efectivamente a los niños y niñas como interlocutores válidos para la planificación de políticas, como sujetos portadores de conocimiento, que pueden dar cuenta de sus necesidades y contribuir en la búsqueda de soluciones. Hablaríamos así de la gestación de ‘políticas de la infancia’, del reconocimiento de

⁴³ Diario de Campo G, TC 21-09-19.

⁴⁴ Diario de Campo G, TC 21-09-19.

⁴⁵ Diario de Campo G, TC 07-04-19.

⁴⁶ Diario de Campo G, TC 04-05-19.

⁴⁷ Diario de Campo G, TC 10-08-19.

nuevas prácticas sociales que ya están siendo inventadas por niños y niñas” (Giberti, 1997 citada por Colángelo 2003, p. 8).

Podemos decir entonces que “los procesos de investigación con infancias son realmente importantes [...] puesto que el aporte que se logre en este sentido, puede devenir en políticas públicas surgidas desde necesidades propias de los sujetos y que al mismo tiempo garanticen derechos fundamentales y básicos en relación al buen vivir de las niñas y niños” (Calderón, s/d, p. 2) y *les niñas*.

En ese sentido, “mirar a las infancias como sujetos de investigación, es declarar abiertamente no solo una opción epistemológica endógena, sino aportar nuevas miradas que configuren y reconfiguren el concepto para que el mismo sirva a la transformación de la sociedad. Por supuesto, es también convertir a las y los niños en verdaderos actores” (Calderón, s/d, p.2).

Las infancias trans son infancias que interpelan, que cuestionan la sociedad binaria-patriarcal-colonial desde su raíz, son infancias que vienen a dar vuelta el mundo adultocéntrico en el que vivimos.

La experiencia de NC nos invita también a pensar en políticas públicas participativas pero que incluyan también las voces, las miradas y los sentires de *les niñas* los cuales, como dice Andrea Tammarazio (2016, p. 23), “son generalmente ignorados o desestimados”.

Asimismo, en relación al debate metodológico, podemos decir que si bien lo que hicimos no fue una Investigación-Acción-Participativa⁴⁸ –como algunos de los amigos describieron nuestro quehacer investigativo- sí fue una investigación donde el investigar se fue tejiendo y articulando muy armónicamente con el hacer. No sólo durante el año que estuvimos nos fuimos sumando al hacer, al sentir y al pensar tanto de NC como del TC sino que pudimos plantearnos un proyecto de acción concreto para los meses que siguen.

Por último, en relación al debate ético, consideramos imprescindible caminar hacia una ética situada que pueda interpelar, desde las experiencias mismas y desde los

⁴⁸ En sentido estricto, aquella que parte de las necesidades de una comunidad, genera un proceso de conocimiento que ayuda a transformar su realidad social y elabora un proyecto de investigación-acción en el que tanto la comunidad como los investigadores participan desde el inicio hasta el final.

haceres, sentires y pensares de los sujetos que las protagonizan, la ética formal y los principios éticos generales desde una perspectiva situada.

Referencias bibliográficas

- Abad Miguelez, B (2016). Investigación social cualitativa y dilemas éticos: de la ética vacía a la ética situada en *EMPIRIA* 34, 101-120.
- Bonvillani, A. (2018). Etnografía colectiva de eventos: la cronotopía paradójica de la Marcha de la Gorra (Córdoba, Argentina) en *Dossier De Prácticas y discursos*, 7 (9) 161-184.
- Calderón, M. (s/d) Las infancias como sujetos de investigación. Inédito.
- Colángelo, M. (2003). La mirada antropológica sobre la infancia, reflexiones y perspectivas de abordaje. Ponencia presentada en el seminario La formación del docente entre el siglo XIX y siglo XXI. Disponible en http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_colangelo.pdf.
- De Sousa Santos, B (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Ediciones Trilce -Extensión Universitaria -Universidad de la República.
- Fonseca, C. (1998). Quando cada caso NÃO é um caso. Pesquisa etnográfica e educação. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Trabalho apresentado na XXI Reunião Anual da ANPEd, Caxambu.
- Geertz, C. (1983), Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En Geertz, C. La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.
- León Cedeño, A (2007). El trueque constructivo: buscando formas respetuosas de trabajo con prácticas contrahegemónicas en *FERMENTUM* 17(50), 626-645.
- Milstein, D. (2015) Etnografía con niños y niñas: oportunidades educativas para investigadores Espacios en Blanco. en *Revista de Educación*, 25, 193-211. Disponible en <https://digital.cic.gba.gob.ar/handle/11746/10290>. Acceso el 20 enero 2020.
- Montenegro, M; Montenegro, K. & iñiguez, L. Acción comunitaria desde la psicología social. En Úcar, X (Coord.). *Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria*. Barcelona: Editorial Grau.
- Oszlak, O., & O'donnell, G. (1995). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación en *Redes*, 2, 4, 99-128.

- Quirós, J. (2014) Etnografiar mundos vívidos. Desafíos de Trabajo de Campo, escritura y enseñanza en Antropología en *Publicar*, XII, XVII, 47-65.
- Tammarazio, A. (2016). *Ciudades a pie. Etnografía sobre un proceso de urbanización*. Buenos Aires: Miño y Davila, 2016.